

### **Tercer Foro Mundial de Teología y Liberación**

En Belem (Brasil) se celebró entre el 21 y 25 de enero el Tercer Foro Mundial de Teología y Liberación. Después de las ediciones de 2005 (Porto Alegre, Brasil) y 2007 (Nairobi, Kenia), el foro se organizó directamente antes del Foro Social Mundial (FSM). Los FSM se han convertido en punto de cristalización de la búsqueda de viables alternativas éticas, económicas y políticas; y eso aún más teniendo en cuenta que la crisis financiera ha demostrado que la crítica de los últimos años era justificada. El objetivo del foro teológico es analizar importantes retos desde el punto de vista de la teología de la liberación. Se reunieron estudiosos y estudiosas de la investigación bíblica y teológica, provenientes de distintas Iglesias y de todos los continentes, miembros de instituciones eclesiales y mujeres y hombres de los movimientos de base. Si en Nairobi fueron 400 participantes de todo el mundo, en Belem eran 1.300 hombres y mujeres, la mayoría de Brasil.

Bajo el lema „Agua, Tierra, Teología“, la crisis ecológica era el eje central del encuentro. El lugar y el FSM, que se celebró después, determinaron el tema: Belem, una ciudad de dos millones de habitantes, se halla cerca de la desembocadura del Amazonas en la costa Atlántica. Aquí se explota madera a gran escala desde principios de los años setentas, hay ganadería, monocultivos de soja y caña de azúcar, además de la explotación de yacimientos minerales. Como consecuencia de la tala de la selva y la industria extractiva, los pueblos indígenas son expulsados. Como más importante productor de oxígeno („pulmón verde“) y depósito de agua dulce del planeta, la región se encuentra amenazada a nivel ecológico. Con la quema de la selva se producen grandes cantidades de CO<sub>2</sub> que a su vez contribuyen al calentamiento climático. La industria farmacéutica está interesada en la explotación y comercialización de la enorme biodiversidad.

En la Amazonía chocan los intereses opuestos de la población indígena, la economía y la conservación del medio ambiente: los pueblos indígenas quieren defender sus tierras ancestrales, el derecho a las cuales les garantiza la constitución. La economía quiere desarrollar la región según sus criterios y explotar las materias primas. Los ecologistas, a su vez, quieren conservar la naturaleza para no seguir desestabilizando el clima mundial. La violencia contra los líderes indígenas es especialmente brutal allí donde los intereses económicos son más grandes.

El Foro Mundial de Teología y Liberación partió de la premisa de que la crisis ecológica actual es la expresión de una crisis más fundamental a nivel civilizatorio. Es necesaria una nueva forma de pensar ya que el capitalismo neoliberal –ahora globalmente palpable, tanto en los países pobres como en los ricos– es la causa de la crisis. En lugar de reparaciones, pues, hay que propiciar el cambio del sistema. Personalidades de orígenes muy diversos presentaron el nuevo pensamiento bajo el denominador común de la „espiritualidad“: el brasileño Leonardo Boff destacó la Carta de la Tierra. A su juicio, el ser humano debe comprender por fin que no vive en un „medio ambiente“ del que puede servirse a su antojo; al contrario, el humano es „parte de una comunidad vital“ que puede seguir existiendo sin él. Boff reiteró lo que ha dicho en varias ocasiones: „Una nueva ética tiene que basarse en una nueva sensibilidad, una nueva compasión. Porque estoy convencido de que si estamos viviendo una barbarie tan cruel en nuestro mundo es justamente porque carecemos de la sensibilidad, de la empatía con los congéneres y la naturaleza. Y precisamente a esta dimensión estoy tratando de darle más peso: la dimensión del respeto y la lógica del corazón.”

Mary Hunt, de Estados Unidos, criticó que en las diversas manifestaciones de las teologías de la liberación se sigue descuidando la corporalidad. Esto tiene consecuencias sobre el comportamiento de los cristianos y las cristianas frente a la naturaleza. Una y otra vez, los representantes de los indígenas y afroamericanos se encontraron en el centro de la discusión: la sabiduría de sus pueblos es considerada un modelo a seguir. Estas personas, se opina, no toman más de la naturaleza de lo que necesitan. Para el mexicano Eleazar López, esto es una buena señal: „Hoy, la teología de la liberación tradicional deja que la teología india la fecunde. Tierra, agua y corporalidad desde siempre son temas indígenas.“ Felix Wilfred, de la India, hizo un llamado para que se renovara la imagen cristiana del ser humano: „Todos los seres vivos dependen los unos de los otros. El ser humano no es el rey de la creación que ocupa un lugar por encima de todo.“

Más concreta se mostró la ex ministra de Medio Ambiente de Brasil, Marina Silva, que había dimitido en señal de protesta en 2008. Criada en una familia de caucheros, su compromiso la convirtió en la estrella del Foro Mundial de Teología y Liberación. Ella mostró la otra cara de la política del presidente brasileño Lula, destinada a combatir la pobreza exclusivamente mediante el desarrollo económico industrial y extractiva: según las palabras de Silva, la tala avanza con más rapidez que nunca. Desde 1970 se tumbaron 700.000 kilómetros cuadrados. Entre agosto y diciembre de 2007, dijo, se talaron hasta 7.000 kilómetros cuadrados de selva, lo que corresponde más o menos a la mitad de la superficie forestal de Suiza. Exigió que se reconocieran los derechos a la tierra de la población indígena, que se cerraran territorios a la industrialización y que se reforestaran los bosques.

¿Cómo debe realizarse concretamente la renovación espiritual, y qué espiritualidad es apta para qué situación? Estas preguntas no se contestaron. El Foro, como expresión de las experiencias y reflexiones más diversas, tuvo mucho que ofrecer, pero padeció de una fragmentación a nivel de contenidos y métodos. En cuanto al contenido, no carecía de sentido el enfoque en la región de la Amazonía, pero también era problemático para un Foro *Mundial*. ¿Cómo, por ejemplo, se puede garantizar el derecho al agua para todos los seres humanos? ¿Cómo se puede hacer frente a la privatización del agua por empresas como Nestlé? Estas preguntas ocupan a los pobres en las ciudades de América Latina, África y Asia. Son otros problemas que los de pueblos indígenas, aunque existen ciertas relaciones. Al final faltaron respuestas teológicas que pudieran servir de pautas o decir cómo hay que reaccionar ante la crisis civilizatoria respectivamente la crisis del capitalismo. El llamado por la espiritualidad no puede limitarse al individuo. ¿Cuáles son las perspectivas para las *comunidades* eclesiales, en sus alianzas internas y con los movimientos sociales? Se valoró positivamente el hecho de que se reunieran posiciones tan diversas en busca de alternativas sociales y teológicas: pues en las estructuras eclesiales oficiales queda cada vez menos espacio para opiniones críticas, creativas y controvertidas. Pero en el examen final del Foro precisamente se criticó la diversidad arbitraria: ¿es que todas las espiritualidades tienen el mismo rango? ¿O hay que descartar espiritualidades que opriman al ser humano? Este tipo de espiritualidades opresoras no tendrían lugar en un foro sobre „Teología y Liberación“. ¿Pero quién decide qué espiritualidad es opresora y qué espiritualidad no lo es?

Tal y como el Foro estaba planteado, el método VER – JUZGAR – ACTUAR, pilar básico de la teología de la liberación desde sus orígenes, no se hizo valer. No pocos percibieron esto como una

grave pérdida y causa de las confusiones que surgieron durante el Foro. Para otros, se fracasó en el intento de desarrollar una metodología apta para la pluralidad. Si la teología cristiana no quiere desviarse a la arbitrariedad, los teólogos y las teólogas tienen que alcanzar un entendimiento intercultural sobre el contenido y el método de la(s) teología(s). Ahora la teología abarca un amplio abanico de teologías. Todas tratan de dedicarse a un lugar particular dentro de la sociedad (por ejemplo, mujeres, indios, africanos) o determinados temas, como corporalidad, ecología, cosmología. El multilingüismo resultante de ello es intencionado. La fragmentación es problemática. Al parecer, en Belem no quedaba lo suficientemente claro qué es una teología „liberadora“ y cómo se puede establecer un diálogo entre las distintas perspectivas de la „liberación“.

En la misma línea está el hecho de que pocos participantes de habla alemana acudieran al Foro. No asistió ningún representante de la teología universitaria germana. Igualmente asombroso es el hecho de que diez instituciones de habla alemana cofinanciaran el Foro, pero que sólo pocos colaboradores de estas instituciones participaran en el Foro. Participar en el diálogo de las teólogas y los teólogos de otros continentes, al parecer, parece haber perdido importancia para la teología de habla alemana y el mundo de la cooperación internacional. ¿Qué lógica hay detrás de este desarrollo? ¿Es una cuestión de eficiencia, porque los resultados no se pueden utilizar directamente? ¿Es que también aquí queda patente la fragmentación de la discusión? ¿Se alejan de preguntas teológicas por ser identificadas eclesiales y por eso más y más conversador? Si, en vista de las múltiples crisis dentro de las Iglesias, los espacios en los países de habla germana se hacen más estrechos, entonces nuevas alianzas podrían abrir nuevos espacios. Esta oportunidad sobre todo la parecen ver las organizaciones pequeñas como el Instituto para Teología y Política en Münster, la Central Misionera de los Franciscanos, en Bonn, o la Oficina de Ecumenismo, Misión y Desarrollo (OeME), en Berna (Suiza).

El encuentro fue organizado por entes tan diversos (entre otros) como la asociación brasileña de teólogos y sociólogos de la religión SOTER, la mundialmente activa Asociación Ecuménica de Teólogas y Teólogos del Tercer Mundo EATWOT, la red teológica latinoamericana AMERINDIA, los miembros de los órdenes brasileños, y la Comunidad de Educación Teológica Ecuménica Latinoamericana y Caribeña (CETELA). Después de primeros análisis, los organizadores piensan que se celebrará un cuarto foro mundial. El Foro Mundial de Teología y Liberación fue financiado por 18 obras benéficas.

Textos y más información: <http://www.wftl.org>

Markus Bueker, desde Belem  
Dimensión Educativa, Bogotá  
[www.dimensioneducativa.org.co](http://www.dimensioneducativa.org.co)